

Año II.

CÁDIZ: 30 de Octubre de 1893.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 70.

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Director: José Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Duque de Tetuan, 4, pral.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Duque de Tetuan, 4, p.¹

Suscripción. En Cádiz, un mes. Plas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. » 3
Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

VELADAS TEATRALES.

EN EL CIRCO-TEATRO.

Al tomar la pluma para escribir de este teatro, experimentamos una verdadera complacencia, que tal nos causa en nuestra calidad de críticos, consignar plácemes y elogios.

Los tiene muy merecidos esos elogios, la compañía que logra llenar en una y otras ecceción, y en una y otra noche, las localidades altas y bajas de su sala; esto fácilmente se explica.

Como en otra ocasión hemos indicado, su inagotable repertorio, con el que ha ofrecido mucho de lo selecto, que en el género drama, se ha escrito; la saliente personalidad del Sr. Delgado en la plenitud de sus facultades artísticas; el amor con que la Sra. Suarez, Sr. Salado y todos, absolutamente todos los actores estudian, y ejecutan sus papeles, oyendo los consejos de su director artístico, y la complacencia con que son escuchados los de la prensa, á la que tan deferente se muestra esta empresa, son razones, más que sobradas, para explicar el favor de que goza en el público.

EN EL PRINCIPAL.

¡Qué triste contraste hace con este cuadro el que nos ofrece el malaventurado Principal! En él, por más esfuerzos que hacen algunos actores, el público nota deficiencias sensibles, que, dando ocasión á su disgusto, lo aleja de sus localidades., se hace el vacío.

Desagradable es escribir bajo estas impresio-

nes, pero esto no podría escusar el silencio de un periódico especial de teatros, que cuenta entre sus suscriptores á muchos artistas de Madrid, y provincias, y cambia con los más notables de su clase.

La variedad de las obras anunciadas en el cartel, y la poca novedad de ellas, escepción hecha de *Caretas y Capuchones*,—que no merece por motivo alguno, mención especial,—darán á esta parte de nuestra revista el carácter de algo, como de índice de lo ejecutado durante la decena.

Duo de la Africana. Vivo está en la memoria de todos el recuerdo de cómo ejecutó esta chistosa zarzuela la compañía López, y aunque somos enemigos sistemáticos de comparaciones, es irresistible el influjo que ejerce sobre el juicio, el término de comparación, que se ofrece á nuestro pesar, al juzgar la ejecución de una obra, recientemente representada por otra compañía de las buenas condiciones de aquella.

Desde luego, debemos decir, que en general la zarzuela ha estado muy lejos de satisfacer, por más que la Srta. María González haya desempeñado bien su papel, siendo aplaudida especialmente en su duo con el Sr. Sánchez Mula; y que la Teresa Paris haya comprendido con su acostumbrada discreción el suyo y le haya desempeñado muy á satisfacción del público, demostrada con aplausos, así como la señora Villanueva, que cada día ofrece más pruebas de ser una buena característica, con mucho dominio de la escena, y condiciones muy adecuadas para los papeles de que se encarga, sobre todo los de buena sociedad, cosa no común en las actrices de zarzuela chica.



Otro tanto quisiéramos decir del Sr. Ramos y demás actores, pero sin negar que cada cual ha hecho cuanto *ha podido*, ninguno *ha podido* lo suficiente, para merecer elogios de la crítica.

Verdad es, respecto al Sr. Ramos, que el papel del *Impresario* italiano necesita un estudio concienzudo del *modelo* y que no siempre un actor tiene ocasión de encontrar un italiano, y un italiano del género que se requiere.

El personaje tan felizmente pensado por el autor, y más felizmente caracterizado con sus detalles *d'après nature*, salva, ó mata la zarzuela, pues no solo es el protagonista, sino el que dá el color local, por decirlo así, y la fundamental á toda ella.

También se ha ofrecido á los concurrentes, en la última decena, el *Certamen Nacional*, que ha presentado la novedad, de la hijuela patriótica, compuesta por el Sr. Juliá, y muy bien declamada por la Srta. París, en medio de los atronadores aplausos del público, que se la ha hecho repetir siempre, pidiendo su salida al palco escénico, y la del autor.

¡Lástima que este no redujera un poco sus dimensiones!

Caramelo. Dejó que desear, desde el punto de vista del conjunto, que no resultó con aquella homogeneidad, sin la cual, no hay efecto artístico satisfactorio: actores y público estuvieron desgraciados.

Gran Capitán. Este no llamó la atención aun cuando se aplaudiera al Sr. Ramos y se *bisara* el terceto de los Pinzones con algunas protestas de parte de los concurrentes.

La segunda tiple. No nos disgustó la señora Muñoz en su papel de tal. Un poco menos de resolución en sus modales, no hubiera perjudicado á la interpretación discreta de él.

El Sr. Luis el Tumbón. Desacertada ha sido la ejecución de esta zarzuela por parte de algunos actores: el Sr. Ramos no debiera manifestar, del modo que lo hace, un tanto grotesco, el dolor que le ocasiona el incidente de la lezna.

Los Domingueros. No impresionó muy agradablemente esta zarzuela, apesar de su bellísima partitura. El monólogo de Pepito Cebollino se repitió, y merecidamente, pues lo hizo bien el Sr. Sánchez Mula, salvo algún amaneramiento en que suele incurrir este actor.

El duo de la Srta. Martínez y el Sr. Guzmán, salió bastante desgraciado. Como dice un colega, «aquellos farrucos no resultaron ni de Pravia ni de Piloña, y con esto no queremos rebajar el mérito de esta actriz, que es muy simpática.

Las Campanadas. No repicaron como de-

bían. Sonidos sin timbre y destemplados salieron de aquellas campanas, que con otros campaneros han resultado de gran resonancia. Hubo alguna exageración en lo mimico y poco efecto en lo cantado.

El Gatito de Madrid, ofreció ocasión á la señora Muñoz, de dejar conocer al público su desenvoltura, que aunque á decir verdad no traspasa nunca los límites de lo prudente, llega á veces á las fronteras de lo peligroso.

Recomendamos á la Sra. Muñoz mucha discreción en este punto, y cuidado de paso, con las coplas del *Certamen*, que tanta polvareda han levantado en la prensa.

Siga los consejos de ella, que en este particular ha estado unánime, y por nuestra vida, que no le pesará.

La Sra. Muñoz es graciosa, y sería lástima que por malos consejos, se apartase del camino que gusta algo al público del Principal.

Caretas y Capuchones. No queremos, ó por mejor decir, vale más no hablar.

Las niñas desenvueltas. En cambio lo hacemos con gusto de esta obrita, porque es acaso, una de las que en conjunto han salido mejor en esta temporada.

La González, felicísima en su traje y actitud de Amazona; la Muñoz, graciosa y *castiza*, como andaluza y torera; y cantándose por lo *jondo* con tal estilo y de la tierra, que tuvo que repetir hasta siete veces, las Malagueñas con que anuncia su salida, desde el pabellón, á cuya ventana se asomó otras tantas veces, para dar las gracias al público.

La Czarina. ha obtenido en las dos noches últimas una ejecución desastrosa. De elogiar es la unanimidad de los concurrentes, en permanecer silenciosos después de la ejecución de números que siempre, han merecido los honores de la repetición. Es la actitud de protesta más digna de un público culto como el nuestro.

Concierto Europeo, no estuvo tan desgraciado como era de esperar, dados los elementos heterogéneos que componen la compañía.

La orquesta repitió el precioso número de cuerda que hace triunfar á la música de los pueblos de la raza latina.

En resumen: estilo taurino.

Mazzantini—léase María González—bien. Teresa París, bien, especialmente en el *cuarteo*, hijuela del patriotismo. La cuadrilla, regular. Algunos revolcones á ciertos diestros; á unos por falta de piés y otros por falta de... cabeza.

La plaza, mal dirigida.

OTULO GIL.

ARTICULOS DOCTRINALES.

LA GENTE DE TEATRO

LA PRIMA DONNA

III.

Hay un buen número de personas de todas edades, que solo cultivan la amistad de los empresarios de teatros por saber noticias de las artistas que hayan contratado y de las que tienen en ajuste.

Efectivamente, se habla de la contrata de la *prima donna* y se sabe por el empresario que es bien parecida.

La acompaña uno que dicen si es su esposo.

La *prima donna* llega á la ciudad donde tiene su contrata y aparece en el paseo.

¡Y es verdad que es bien parecida!

Nuestra artista no tiene más conocidos en la ciudad que el empresario y un agente de teatros.

Poco le importa, tiene á su esposo y no le falta esperanza de buen éxito por parte del público.

Empieza los ensayos y sin cuidarse de ellos, el empresario hace á la artista una larga serie de presentaciones, viéndose en breves momentos rodeada de gran número de amigos que la tratan con la mayor familiaridad.

El esposo es objeto únicamente de algún ligero saludo y de algunas intencionadas sonrisas.

La artista sufre la molestia de aquellos pollos, de aquellos viejos verdes y de algunos titulados periodistas, cortejo de cuantas artistas aparecen en la localidad.

Los primeros se distinguen por sus tonterías, los segundos por su refinada inmoralidad y los terceros por sus exigencias.

Todos molestan á la *prima donna*, si bien los primeros se contentan con una expresiva sonrisa que les vuelve locos; los restantes aspiran á lo que el honor moral ni la honra artística pueden otorgarles.

El viejo verde, por lo regular de buena posición social, hace ostentación de caballería y ofrece á la artista su incondicional protección, lo cual la pone á veces en señalados apuros, por no echar á la calle al desvergonzado capitalista que con tener dinero cree que está relevado de ser decente.

La artista sufre con doble motivo por ocultar á su esposo los sinsabores que le rodean; pues no quiere exponerle á un lance que su buen nombre le exigiera.

El titulado periodista ofrece muchos aplausos

á la artista y elogios en los periódicos, á cambio de una cantidad en metálico para gastos, amenazándola en caso contrario con señaladas muestras de desaprobación por sus compañeros concurrentes al teatro.

Nuestra *prima donna*, asediada por tantos canallas, no vacila en tomar una determinación, y es, la de prescindir del cortejo en que la ha envuelto el empresario con sus desatentadas presentaciones.

Llega el *debut* de la artista.

Aparece en escena y se hace simpática al público por su buena figura y su elegancia.

Deja oír su hermosa voz y pone de manifiesto la buena escuela de canto que posee.

El público le dedica prolongados aplausos, entre los cuales se oyen algunos silbidos nacidos de una agrupación de perdidos capitaneados por el titulado periodista.

La *prima donna* es de nuevo aplaudida, y haciéndose la desentendida por las ligeras desaprobaciones de los antes indicados, se acerca al público á demostrarle el más sincero agradecimiento por sus aplausos, apercibiéndose en un palco de proscenio al viejo verde batiendo guantes por no caer en ridículo de los que conocían los hechos sucedidos con la que era objeto de aquel triunfo.

Los esposos se retiran á su domicilio encantados del modo como el público ha recibido á la nueva artista.

La satisfacción de la familia es inmensa y hace olvidar todas las amarguras sufridas.

Todavía faltan otras que han de atormentar á la artista.

A los dos días de su *debut* aparecen en su domicilio gran número de periódicos.

Muchos publican razonados juicios críticos de la nueva cantante.

La artista lee con júbilo los elogios que se le dedican.

Atiende con interés las oportunas observaciones que el crítico ilustrado de buena fé le indica.

Celebra la elevada misión de la prensa periódica y guarda como oro en paño aquellos documentos, que forman parte de la historia artística de la cantante.

Mientras la *prima donna* saboreaba aquel nuevo triunfo, el esposo da un grito de indignación al leer lo que dicen uno ó dos mal llamados periódicos.

Uno de ellos publica un artículo intentando demostrar que la artista es menos que una vulgaridad y que el público solo aplaudió á la mujer elegante.

Otro de dichos periódicos dedicaba un suelto satírico á la artista, recordándole el humilde orijen de su cuna, terminando con frases del peor gusto.

Dedicaba un anónimo epigrama al *primo donno*, en el cual se traspasaba el nombre del esposo de la artista.

Grandes disgustos ocasionaron aquellos titulados periodistas ó mejor petardistas, á los apreciables esposos.

El decoro de la artista, sus largos estudios, su constante amor al arte, todo escarnecido por unos pocos, que no tienen conciencia de lo que es dignidad.

El desprecio no cabe en el marido, tanto por el amor que profesa á su esposa, como por el buen nombre del que le dió su mano.

Se enteró de quien es el autor de aquellos escritos y sella la mejilla del petardista imprimiéndole la mano en el rostro.

Este lance motiva nuevos disgustos que hacen enfermar á la *prima donna*.

Restablecida y continuando su penosa carrera, se repiten con más ó menos frecuencia hechos más ó menos análogos á los expresados.

La vida de la artista es una no interrumpida serie de disgustos, si bien se ven compensados por las muestras de consideración de quienes no tienen á la gente de teatro por cualquier cosa.

A. URGELLÉS DE TOVAR.

POR LA CIUDAD

Gravísima es la denuncia formulada por uno de nuestros colegas, sobre el mal estado en que dice se encuentra el techo del Teatro Principal.

Sería esto tan inesplicable, después de ejecutadas las obras hechas, que aún queremos creer que pueda haber error en la noticia, cuya verdad toca averiguar á nuestras autoridades, y cuya inexactitud, en su caso, debe hacerse pública, para satisfacción y tranquilidad de los alarmados concurrentes.

Esto podrá ser más ó menos exacto, pero lo que lo es y está á la vista de todos y de que es ésta ocasión de hablar, es del estrechísimo espacio que se ha dejado entre la última fila de butacas y los palcos plateas, cuya distancia apenas pasará de medio metro.

Es calculable el sinnúmero de víctimas, que habría de causar la barrera de carne humana que se formaría en ese sitio, cerrando el paso á los fugitivos, en el desgraciado caso de un pánico. ¿Y para eso se ha ensanchado la calle central de butacas? ¿De qué sirve para un momento dado,

que puedan salir por ella tres personas ó cuatro, con comodidad, si cuantas más salgan, mayor será la aglomeración sobre el estrecho paso á que nos referimos, y más inminente el peligro que las amenazará?

Excitamos á nuestros compañeros en la prensa, para que presten á este asunto de apariencia insignificante, toda la importancia que tiene, y llamamos la atención del Sr. Gobernador de la provincia sobre punto de interés tan capital.

*
*
*

Sincero elogio merece la campaña, que con más calor que fortuna, viene sosteniendo la prensa local, para que la Estación de nuestra línea férrea se levante, embelleciendo la entrada de nuestra ciudad, pero en tanto que combate por la construcción de un edificio, que al fin estará fuera de nuestras murallas, hay otras deficiencias en Cádiz, también de su atención.

En el centro de nuestra ciudad, en una de las plazas más transitadas de ella, se ofrece á los ojos de los forasteros, pues, para mayor *dolor* la tal placita se encuentra en una de las vías que suelen tomar los viajeros; hablamos de la fachada, decimos mal, que aquello no merece tal nombre, de la pared con algunas ventanas, que viene á unir la torre de San Francisco con la fachada de la Iglesia.

La destrucción del atrio del convento dejó al descubierto la fealdad á que nos referimos, fealdad que hay necesidad de que desaparezca.

La construcción que se levanta, continuando la línea de la torre, que vá á cerrar la plaza del Loreto, por aquel lado, vá á formar marcadisimo contraste con las paredes y tejado que motiva estas notas.

*
*
*

En el momento de cerrar el presente número, las colgaduras de los balcones de la ciudad anuncian á los que lo ignorasen, que fuerzas de nuestro ejército van á embarcarse para Melilla, y, entre vivas y vítores, atraviesan nuestra ciudad los dos batallones de Pavía, y se embarcan en el *Bal-domero Iglesias*.

Un gentío inmenso los despiden en el muelle y abrigan un sólo pensamiento, que el valor de sus generales, deje conocer una vez más á los salvajes moros, lo que vale el ejército español.

PAPILLÓN.

SOCIEDADES

CONCIERTO EN LA REAL ACADEMIA DE STA. CECILIA

Notable por más de un concepto ha sido, el ce-

lebrado en la noche del sábado en los espaciosos salones de aquél centro.

Una concurrencia numerosísima y distinguida los llenaba, en su mayoría del bello sexo, abundando los trajes blancos que ahora están de moda y que realzan más que otros las siluetas de las gaditanas. Si aquél apiñado conjunto pudiera ser trasladado de un país á otro, por un comisionista del buen gusto, tenemos la seguridad de que en todas partes se surtirían de públicos gaditanos, y que el tal representante haría una fortuna.

Nos falta espacio para hacer una revista detallada de la fiesta musical. Procuraremos, pues, la mayor brevedad en el relato, y no omitiremos nada de lo más saliente.

Figura en primer término el poema sinfónico de George Bizet *L'Arlesienne*, interpretado en cuatro pianos por las Srtas. Colomer, Feliú, Grotta, Lázaro, Ruiz y otras alumnas del Sr. Maliaño.

Este ilustrado profesor, separándose de lo rutinario en la elección de piezas de concierto, nos cautivó esta vez con esa originalísima composición, que por sí sola, constituye el pedestal de gloria reservado al malogrado maestro.

El *Intermezzo* es una página de hermosa factura. Lo constituye un canto solemne, expresivo, algún tanto religioso, que embelesa y que influye sobre el ánimo del oyente, como si quisiera aislarlo del mundo real en que existe, para transportarlo al de las ideas más sublimes y embriagadoras.

El *Minueto* que le sigue, es el número uno de los minuetos. El original y gracioso acompañamiento del mismo, lo aprovechó el autor para un trozo de instrumentación, en uno de los números de la sinfonia de la última ópera que escribiera, y que figura en el repertorio de estrenos del Teatro Real, en la presente temporada. Interesan en extremo aquellas deliciosas páginas escritas con una facilidad pasmosa. Sus notas se vienen al oído, como caen en una planta las del refrescante rocío, y si estas últimas rodean á hojas y flores con regularidad y nada más que de un modo, aquellas, se suceden de manera que parece ser la única, para producir el más agradable efecto que en los sentidos pueden sentirse.

La *Fardandola* con que termina, es la pieza característica, la fundamental de todo el poema. Alegre, bulliciosa, de admirable sencillez y de tema repetido, y sin embargo no produce cansancio, antes bien, parece brevisimo.

Todos estos efectos y algunos más que nuestra torpe pluma no acierta á describir, consíguelos el Sr. Maliaño con su admirable dirección, si bien,

á ello también contribuye la brillante interpretación que saben darle las bellas pianistas.

La Srta. doña Carmen Jiménez, notable discípula del centro filarmónico, dió á conocer al piano, la preciosa *Rapsodia andaluza* del maestro Ocón, que ya conocíamos por haberse tocado en los conciertos de la Sociedad de sextetos de Cádiz.

La expresada señorita es una de las *estrellas* que brillan con gran intensidad en el cielo del arte de tocar el piano, que limita la atmósfera artística en que Cádiz se agita. Con ella forman la cintura del *Orión* pianístico, Angeles Ruiz y Teresa Colomer; y apartándose de las tres, pero en su mismo camino, en el trazado por esas bellas *Tres Marias*, esparce su titilante centelleo cual hermosa *Sirio* la inteligente artista Trinidad Jiménez.

No podemos resistir al deseo, ya que de tan notables pianistas hablamos, de proponer un certamen de ejecución de obras de los inmortales y *virtuosos* del arte de Chopin, en el que tomáran ellas parte con otras distinguidas alumnas y profesoras particulares ó dependientes de los dos centros de enseñanza oficial, por decirlo así, que en Cádiz existen.

Queda lanzada la voz de ¡*á la lucha!* entre tanta y tanta *Cid* del arte. Respondan los colegas de la localidad á nuestro pensamiento, y organicemos un acto que estimulará más y más á tan aventajadas discípulas, aficionadas y profesoras.

En muy pocas horas y creemos que por primera vez en Cádiz, estudió la distinguida profesora Teresa Colomer, un *Nocturno* de Íñiguez, que se interpretaba, como la *rapsodia*, en obsequio de sus autores, presentes en el acto que relatamos.

El ruido que había en la sala, no permitió la audición por todos de la preciosa obra. A nosotros sí llegó la apreciación de las dificultades que la mano izquierda tenía que vencer y la belleza, originalidad y sentimiento de la obra interpretada.

Los restantes números del programa no ofrecían más aliciente que una esmeradísima ejecución por parte de todos y una prueba evidente de los adelantos de los alumnos de este centro de enseñanza.

Felicitemos á los Sres. Broca, Maliaño, Tomás, Montero y Srta. Braojos, así como á los dignos señores que forman la actual Junta Directiva.

ALBUM POETICO

LA VOZ DE LA EXPERIENCIA.

—¿A dónde vés, mujer enamorada?

—Voy de la dicha en pos.
 —¡Dicha! ¿dónde encontrarla? Solo existe
 En el mundo el dolor.
 —Anciano, de tu pecho ya insensible
 El hielo te engañó;
 Hay placeres, y goces, é ilusiones
 Y esperanzas, y ¡amor!
 —¡Pobre niña! con sueños y quimeras
 Tu mente se forjó
 De un mundo, que no existe, ni ha existido;
 Espléndida ficción.
 —No: no es verdad! En estos dulces años
 De la vida el calor
 Dilata el alma, absorbe el pensamiento,
 Y solo hay corazón
 Y el aliento de un ser, que es nuestra vida,
 Se siente abrasador;
 Y hay labios que promesas balbucean
 Con tiernísima voz,
 Diciendo muy quedito: ¡Yo te adoro!
 ¿Quién te amará cual yo?
 Adórame, que amarme no es bastante
 Para pagar mi amor,...
 Si tal edad, anciano, no olvidaste
 Dime por compasión
 ¿Hay dicha que igualar pueda á esa dicha?
 No puede haberla, nó.
 —Yo creo que gocé de ese, que sueñas,
 Estado encantador.
 Y pensé que en el mundo no existía
 Nada más que ella y yo.
 Pero breve del sueño fué la vida,
 ¡Pasajera visión!
 Que amarga realidad me ahogó insensible
 En lagos de dolor.
 —Calla, calla; ¡maldita tu experiencia
 Que mata el corazón!!
 Si es verdad que la dicha es luego llanto,
 Ah! que lo ignore yo!
 MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE,

RETAZOS

Vendistes el honor á quien lo quiso
 sin fijarte en lo indigno de la oferta,
 y á cambio del dinero que te dieron;
 entregaste tu honra y tu pureza.
 Creistes encontrar dichas sin cuento,
 avasallar con tu poder de reina,
 y al apagarse el brillo de tus ojos,
 los mismos que te alzaron, te desprecian.
 Aprende á conocer lo que es el mundo,
 y no fies de placeres y promesas.
 ¡Que el honor no se alquila ni se vende,
 y vale más que el oro y la grandeza!

Miré allí donde la Aurora
 pinta el celaje,

y no hallé tanta luz, como en tus ojos
 puede encontrarse.

—
 Que si un sol refulgente nos alumbra
 y al cielo asoma,
 en los dos que reflejan tus miradas,
 se ve la gloria.

JOSÉ LÓPEZ POLLEDO.

AL SON DE LA GUITARRA

Al rededor del Polo
 los mundos ruedan;
 tú ruedas porque eres
 de un mundo estrella;
 rueda con calma,
 y detente si un día
 ves á mi alma.

—
 Desde que me olvidaste
 jamás me quise,
 por no querer la cosa
 que aborreciste.
 Vuelve á quererme,
 si no quieres que muera
 de aborrecerme.

—
 Corazonsito mío
 descansa un rato,
 no pases tanta pena
 por un ingrato.
 Descansa y duerme
 que aquél que más se apura
 más pronto muere.

ADAN.

NOTAS.

Hemos recibido las siguientes publicaciones,
 con las que establecemos con gusto el cambio:

Gaceta Médica, de Cádiz, revista quincenal,
 dirigida por nuestro distinguido amigo, Doctor
 D. Agustín López Aguilar.

El Liberal Asidonense, semanario de Medina
 Sidonia.

El Noticiero de Pontevedra.

Y *La Tarántula* de Sevilla.

También ha sido en nuestro poder, la oda de
 D. Federico Parreño titulada *A Dénia* y premia-
 da por el Ayuntamiento de esta población en pú-
 blico certamen abierto al efecto.

Damos las gracias á los compañeros en la pren-
 sa que han elogiado tan benévolamente nuestro
 número último, dedicado á relatar las fiestas con
 que fueron invitados los marinos rusos.

La directora de la Escuela Normal de Maestras doña Carmen Tapia y Cánovas, ha tenido la atención de enviarnos un B. L. M., dándonos cuenta de la toma de posesión de su cargo y ofreciéndose á nuestro director con ese motivo.

Devolvémosle el saludo.

La abundancia de original de estos últimos números, nos ha obligado á retirar algunos artículos críticos ofrecidos, que sucesivamente irán apareciendo en los números próximos.

Por la misma razón, ha quedado compuesto para ser publicado en el número correspondiente al 10 de Noviembre, un artículo de nuestro apreciable colaborador D. Adolfo Wagener y Moriano.

Hemos sido obsequiados con un buen retrato de la bella tiple Srta. María González, que actúa en el Principal.

Causas ajenas á nuestra voluntad nos impiden publicarlo hoy. Irá, Dios mediante, en el primer número del mes que pasado mañana comienza.

CORRESPONDENCIA ARTÍSTICA

DESDE SEVILLA

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL

La compañía d' *opera baratta*, zarzuela cómica ó como quiera llamársele, que actúa en el teatro Cervantes, sigue su desastrosa campaña.

El mismo Julián Romea, desde que se ha dedicado por completo al género *chico*, háse convertido en un Cerbón *degenerado*, sin que se le importe un ardite las justas censuras del público y la prensa.

Aquí no ha gustado *La triple alianza*, juguete de los Sres. Jakson Veyan y Fernandez Caballero, y no ha gustado por la detestable ejecución que obtuvo.

La obra, sin ser un primor, tiene sin embargo chistes ingeniosos, y una versificación fácil; tiene números de buena factura, como son la *barcarola* y el *wals*, que es lindísimo.

Los Hugonotes, la preciosa comedia de Echegaray, fué *pateada*, aunque *pianísimo*, porque este público es de lo más benévolo que se conoce.

Ahora han contratado como tenor serio á don Francisco Mateu.

NOTICIAS INTERESANTES.

Ahora es cuando Julián Romea se ha separado de la compañía que actúa en Cervantes. Ahora

ha comprendido que entre cierta clase de cómicos y con algunas empresas no se puede estar, y celoso de su prestigio artístico ha resuelto despedirse por ahora de los sevillanos, y para siempre de la empresa que le contrató.

Con Romea marcha la Sra. Gorriz, y el distinguido barítono Sr. Vázquez, los tres artistas que han obtenido aplausos en Cervantes juntamente con Isabel Hernando.

La campaña artística ha sido una verdadera ruina, pues la empresa no sabe lo que hacerse con los cómicos contratados, y tuvo que prescindir del tenor serio Sr. Mateu antes de debutar, porque no resultó *apto para el servicio*.

Romea, la Gorriz y Vázquez, se han separado, y por consiguiente, ahora queda la compañía en cruz y en cuadro, como vulgarmente se dice.

Julián y la Gorriz, es probable que sean contratados por la empresa de ese teatro Principal, pues ayer estuvo aquí el Sr. Berros y, según dicen, quedó de acuerdo con aquellos artistas.

El día 4 comienza en el teatro San Fernando una compañía de zarzuela seria de la que forman parte las tiples Eulalia González y Dolores Abril, el tenor Sr. Beltrami, el barítono D. José Lacarra y el bajo Sr. González.

Desde luego se puede asegurar que obtendrán el favor del público, pues ya estamos hartos de género chico, y con los desaciertos de la empresa de Cervantes, creo que este coliseo quedará desierto.

GONZALO GONZALEZ.

27—10—93.

SECCION RECREATIVA

CHARADA

(REMITIDA Á ESTA REDACCIÓN.)

Mi *primera* y mi *segunda*
Es un remiendo que se echa,
A toda pared deshecha,
O de zanja muy profunda.
Mi *tercera* con la *cuarta*
Es un rey que vió Israel
Reinar un año no más,
Y luego vino á morir
A manos de un oficial.
Mi *todo* es nombre de dama
Por más señas gaditana.

* * *

La solución á ésta y á las publicadas en los números 62 y 68 en uno de los próximos números.

Tipo-Litog. de J. Benítez Estudillo, Bulas 8.—Cádiz.

ANUNCIOS

Academia preparatoria para Carreras especiales dirigida por los ingenieros militares D. Ignacio Beyens y D. Fernando Plaja.—Segismundo Moret núm. 4, principal.

Dr. E. Moresco, especialista en las enfermedades de los oídos y garganta.—Gabinete hidroterápico y electroterápico.—Horas de consultas, de doce á tres de la tarde. Martes, jueves y sábados, gratis á los pobres.—Hay servicio especial para señoras.—Calle de la Torre, 9 y 11.

Depósito Hidrográfico.—Librería gaudiana de José Vides, San Francisco, núm. 28.—Cádiz.

El Gavilán.—Gran sastrería de paisanos y militares, Joaquín Tello, Novena y Comedias, 1.—Cádiz.

Rafael Bocanegra.—Ancha, número 31.—Perfumería y Fábrica de guantes.

Carreras militares.—Preparación para la Academia General Militar y especiales de la Armada, en el colegio de San Pedro Apóstol, Antonio López, 16.—Internos, medio pensionistas y externos.

Especialidad en paja para piensos, clase extra, en fardos de tres arrobas. Para pedidos, Santa Inés 13 y 15.—Escritorio.

Teresa Colomer.—Profesora de piano, Auxiliar del Instituto de música de la Real Academia Filarmónica y laureada con el *Primer Premio por Unanimidad* de dicho centro de enseñanza.—Da lecciones particulares á domicilio y en el suyo. En el almacén de música «Los dos amigos», calle Duque de Tetuán, 8, se reciben avisos.

Luis Chaves.—Depósito de vinos de mesa.—San Pedro 24 y Rosario 1.

Francisco Conill.—Farmacia y productos químicos.—Plaza de San Antonio, 11.

Viuda de Juan González.—Gran camisería francesa. Especialidad en equipos para novias y en camisas para caballeros. Surtido completo en géneros de punto y demás artículos del ramo de camisería.—Duque de Tetuán, 1 y 3.

Miguel Paredes: sastre.—Bilbao, número 8, primero.—Cádiz.

Pidase en VIENA la renombrada Sidra Champague de Villaviciosa (Asturias). Expéñdese además en las principales Cervecerías y Restaurants.—Representante en Cádiz, D. Salvador Piña, Escritorio, Pozos de la Nieve, 8.—Teléfono, 19.

Rafael Rocafull.—Fotografía de las Bellas Artes, Duque de Tetuán, número 22. Se hace toda clase de trabajos, siendo su especialidad en retratos de niños.

REVISTA TEATRAL, LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS, *Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.*

DIRECTOR, JOSÉ RODRIGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Todos los números contienen ilustraciones, retratos y dibujos referentes á asuntos de actualidad.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN:

En Cádiz, un mes, llevado á domicilio.	1	Peseta.
En id. id. recogido en la Administración.	0'75	»
Fuera de Cádiz, trimestre adelantado.	3	»
Id. id. semestre id.	5	»
Id. id. un año.	10	»
Número suelto.	0'30	»
Número atrasado.	0'40	»

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

NO SE SIRVE NINGUNA SUSCRIPCIÓN DE FUERA DE CÁDIZ SIN REMITIR ÁNTES EL IMPORTE.

PUNTOS DE VENTA:

La Equitativa, San José, 8.—*Centro de Suscripciones*, Sacramento, 42.—*Visneros*, Columela, 37.